
Las manos de mi general

Mi general ha dicho que seré el nuevo jardinero, y esto, que a muchos de mis amigos les hace sentir envidia, a mí no me enorgullece. Me dice que colecciona guantes de todas las marcas y de todos los lugares del mundo. A pesar del exilio de la jubilación conserva ciertas arrogancias del poder. Y cierto toque de aristocracia que pareciera llegar con los años.

Cerca de la quinta hay un inmenso bosque de eucaliptos y mi general lo recorre todos los días apenas sale el sol y el cielo empieza a ponerse azul. Camina durante largas horas con la cara levantada mirando hacia el techo del bosque que da una tonalidad especial entre las ramas y el color del cielo.

A veces –muy pocas--, no lleva los guantes puestos pero no saca las manos de los bolsillos y menos cuando alguien está cerca. Muy pocos nos hemos enterado que no lo hace para que no podamos ver sus manos teñidas de rojo indeleble.

Lea más en
<http://www.cortorelatos.com/relato/31274/las-manos-de-mi-general/#L8uCUTVvyx8DFKEq.99>